

Noviembre
En las Tierras del Corazón

Buscando el Bien Común

Por el Obispo Richard Pates
Obispo de Des Moines

Parece que casi todo mundo está tomando un respiro de alivio con la conclusión de las elecciones el 6 de noviembre. La desafortunada negatividad de las campañas políticas contemporáneas es muy desgastante. Los anuncios repetitivos se vuelven tediosos. La retórica nos divide más que unirnos.

Esperamos que el nuevo momento que nos da el que hayan terminado la cargada política no sea la señal de un regreso a la inmovilidad. Que esta oportunidad nos inspire a comprometernos con el bien común – buscando el beneficio para todo el pueblo de Dios.

La búsqueda del bien común, en el presente, nos involucra tanto a nosotros en la Iglesia, así como a la sociedad secular.

EN LA IGLESIA

Las revelaciones del reporte del gran jurado de Pensilvania respecto a abusos sexuales del clero, a pesar que detallan un período en el pasado, son alarmantemente desconsoladores. No se debe tolerar tal comportamiento. Se debe tomar una reforma permanente.

Al confrontar la desgracia, debemos atender el trauma recurrente en las víctimas. Es esencial para el proceso de sanación que se asuma una postura de escuchar, ofrecer oportunidades de consejería y terapia, así como una interminable compasión que pueda llevar a aquellos que han sido afectados al eventual camino de la plenitud.

La evolución en la Iglesia con respecto al entendimiento de la pedofilia llevó a que en el año 2002 la Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos adoptaran el “Estatuto para la Protección de Niños y Jóvenes.” Esta acción ha causado a través de los años una dramática reducción de abuso sexual de menores por parte del personal de la Iglesia. Éste ha quedado virtualmente estático. Estamos agradecidos por los extensivos pasos preventivos que se han tomado.

Motivado por la reforma positiva que se logró en los pasados 16 años, ahora debemos enfrentar la siguiente etapa con determinación respecto al liderazgo de la Iglesia y de los obispos en su transparencia y responsabilidad. Esto es posible y, con la determinación adecuada, puede lograrse.

Mientras tanto, estamos llamados a conectarnos en la misión principal de la Iglesia, en la maravillosa participación en la vida sacramental y en la oración en nuestras parroquias e instituciones de la Diócesis de Des Moines. Cuando nos enfocamos y nos dedicamos a estas dimensiones centrales de vida divina, recibimos la bendición de vivir el bien común.

EN LA SOCIEDAD SECULAR

En base a que somos introducidos a su vida misma por medio del Bautismo, la Confirmación y la Sagrada Eucaristía, Jesús nos reta a ser la luz y la sal para el mundo. Marcadamente, esto significa que ¡Dios vive en y por medio de nosotros!

El nuevo momento luego de las elecciones, nos llama a enfocarnos nuevamente en el testimonio que se demos. ¿Podemos ser instrumentales en la búsqueda del bien común y dando credibilidad al amor de y a la justicia de Dios para todos sus hijos?

La base de nuestros actos se basa en el respeto por el don de la vida humana desde el momento de la concepción a través de todas las fases de su existencia hasta la muerte natural.

Al poner de lado nuestras diferencias políticas, adoptamos una expresión positiva sobre nuestro compromiso Católico/Cristiano con la santidad de la vida. Un principio fundamental que nos guía en nuestras acciones es la visión del Papa Francisco. “Todos somos una sola familia humana. Todos somos hermanos y hermanas.”

Al servir a nuestros hermanos y hermanas, ¿podría el bien común significar lo siguiente?

- ¿Atender el problema de refugiados e inmigrantes atendiendo las causas fundamentales que los empujan a dejar sus naciones de origen y que en los Estados Unidos se ponga en efecto una reforma migratoria comprensiva?
- ¿Confrontar el racismo y dando vida a la realidad de que todos los hijos de Dios somos iguales?
- ¿Protegiendo el regalo de la creación conectándonos con el ritmo de la naturaleza y no destrozando los preciosos elementos que sostienen la vida misma y la calidad de ésta?
- ¿Compartiendo los bienes del mundo que están destinados para todos y manteniendo la dignidad de todos los seres humanos asegurándoles empleo, vivienda digna, eliminando el hambre, ofreciendo cuidados médicos adecuados, luchando contra la pobreza y manteniendo la paz?

El nuevo momento es una oportunidad de ir más allá de los que nos ha debilitado, de la hipocresía y que nos ha alejado de la luz del bien común. Un punto de comienzo renovado puede ser lo que el Presidente George H.W. Bush describió como una nación amable y más gentil.